

# EL BRIOCENSE

PERIÓDICO QUINCENAL, LITERARIO Y DE NOTICIAS

SE PUBLICA LOS DÍAS 15 Y 30 DE CADA MES



## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre.....	0'75 pesetas.
Semestre.....	1'50 —
Año.....	3'00 —

## DIRECTOR

**D. Antonio Pareja Serrada**

## REDACTORES

Máximo de Arradondo. — Ramón Casas. — Eduardo Contreras

## Redacción y Administración

PLAZA DE SAN FELIPE, NUMERO 2

Anuncios á precios convencionales

No se devuelven los originales que no se publiquen

## Actualidades

Nada extraordinario; ningún suceso por excepcional predominó en la quincena última del mes que termina; la normalidad y desarrollo de lo ordinario es la característica nota de actualidad local, excepción hecha de las funciones de Semana Santa.

La Iglesia, con solemnidad ha celebrado los oficios y actos religiosos que conmemoran la sagrada pasión y muerte del Redentor. A las palmas y cánticos de júbilo del Domingo de Ramos, sucedió el preludeo y ejecución de aquella horrible tragedia de la crucifixión, por aquel pueblo que poco antes victoreaba á Jesús.

Brihuega, como la humanidad cristiana, ha desfilado por sus iglesias; los oradores sagrados encomiaron las enseñanzas que encierran las sublimes frases que pronunciará el divino Maestro, y el recogimiento propio de la Santa Semana incitaba á la meditación.

En los templos, el día de Jueves Santo, los fieles depositaron sus ofrendas de cera para el Santísimo Sacramento, que en augusto tabernáculo se destacaba en medio de significativos monumentos, contrastando con el trofeo triste y soledad marga que aquellos revistieron después, tan admirablemente pintada en versículos llenos de filosofía y sentimiento que en sus más vivos colores trasciende á la realidad.

El tiempo frío, lluvioso y desapacible con intervalos de un sol primaveral para dar más carácter á estos días, en los que el pensamiento también vario parece avenir la melancolía propia de ellos, con el bullicio de una exhibición callejera que traspasa los umbrales donde lo pagano no debiera llegar.

Cesó el ruido de la carraca, característica de esos días, en que predomina la tiniebla y privación; con la Pascua entónase el aleluya, retorna la alegría, vuelve la expansión después de paréntesis de tristeza que perdura para quien ella obedece, no á plazo anual de conmemoración, sino á patente y desconsoladora realidad que apena.

Nos aproximamos á Mayo, al mes llamado de las flores, donde la primavera se exhi-

que parece destinada á celebrar los grandes acontecimientos de antaño, en ella precisamente tendrá lugar el tercer centenario de la publicación del *Quijote*, que preocupa en la actualidad, no solo á España, si que también al mundo entero.

La preocupación ahora es solemnizar la aparición de ese libro, lleno de hermosas páginas que inmortalizarán á Cervantes y encierran mucho bueno que aprender. EL BRIOCENSE prepara — aunque modestamente — la

manera de asociarse al acontecimiento literario que tendrá lugar en la primera decena del próximo Mayo, cuando los encantos de la Naturaleza parece que hacen converger aquellos actos que tienden á conmemorar acontecimientos extraordinarios, como son también las obras del *Genio*.

R. C.

## RESURRECCION

Sonaban las campanas con ecos lúgubres y lastimeros; el cielo, enlutado y triste, parecía querer con su opacidad aumentar el luto que revelaba en su pausado mover aquella multitud que despaciosa y en fúnebre silencio se movía impulsada al mismo motivo y en la misma dirección, y solamente alguna rápida ojeada que temerosa se escapaba al través de las blondas de alguna mantilla, indicaba que aquellos seres que caminaban eran humanos y no negros fantasmas acudiendo á fantástico entierro.

Los altares cubiertos con sus moradas túnicas, la luz filtrándose perezosa y húmeda por los sucios cristales, entrevelando aquella masa de humanos, que estrujándose de continuo la asemejaban á negra y confusa, marea y aquel sordo murmullo, producto de hondos sollozos, profun-

dos suspiros arrancados á los dolientes pechos por la profética voz del orador, que tremendo se encaraba con los pecados y los vicios, y lanzaba contra ellos su anatema como enemigos que causaron la muerte del Hombre-Dios, daban á aquel lugar aspecto macabro que enfria los huesos y hace temblar las sienas.



## TIPOS ALCARREÑOS

be con todos sus encantos entre ambiente de fragancia y deliciosa temperatura, haciendo la vida más dulce y confortable. En ese mes que empieza con la nota patriótica aneja á la fiesta nacional, en esa época en la que el santo Patrón de la corte congrega en ella al provinciano ávido de justificado esparcimiento

Ya las campanas suenan placenteras; sus ecos plateados llegan al alma con sana alegría; el cielo, rasgando aquel velo húmedo y triste, se muestra azulado, radiante de luz; los ojos altivos se alzan del suelo y buscan ansiosos la vida que alegra, el cielo que alumbraba, y aquellos sollozos tan hondos, tan fuertes, se cambian en gritos de júbilo, cantos de goce y placer.

Rompieron los altares sus negros mantos, la luz, clara y fresca, se infiltra radiante y hermosa; á los tenebrosos ecos de aquellas voces que hablaban de muerte, sucedieron aquellas alegres que incitan á la vida, y el Hombre-Dios resucitado abre sus amorosos brazos al hombre pecador, y de su corazón abierto mana abundante la savia del vivir, y el *Pax hominibus in terra* suena armonioso y nos llama á vivir y triunfa la vida en la muerte y la Naturaleza se engrandece y canta ese himno soberbio y solemnemente bello, que hace al hombre consolarse de haber nacido hombre.

La humanidad, siempre movable, que lloró ayer lamentos de muerte, que se despojó convencionalmente unos días de sus galas para vestirse de penitente, se seca presurosamente las lágrimas, se limpia la ceniza de su frente y emprende de nuevo su vertiginosa marcha: oyó y pareció meditar unos días en las doctrinas del mártir del Gólgota y gustó de aquel emblema de Paz, Fraternidad. ¿Seguirá aquellas sublimes máximas? ¿Otorgará la paz á sus enemigos? ¿Será hermana de sus hermanos? Ojalá sea, y entonces el *Resurrexit* será eterno, y ya jamás se oirán lamentos de muerte, sino expansiones alegres, y aunque lenta y tardía, habrá llegado á conquistarse con los grandes ideales la realización de la verdadera vida.

MANUEL ORTEGA.

## La Capilla mudéjar de San Gil, en Guadalajara

SR. D. EDUARDO CONTRERAS.

Mi distinguido amigo: El deseo de complacer á V. con alguno de mis pobres trabajos para su interesante periódico, tan digno en todos sentidos de elogio, me llevó, no sin imprudencia, á prometerle estudiar uno de los monumentos que en la propia Guadalajara existen y había yo entrevisto nada más, en la rápida excursión que hará dos años hice á la población indicada.

Por mi parte, habíame yo prometido volver allá para verificar el detenido estudio proyectado, y que han impedido determinadas circunstancias; pero apremiado por V., y á riesgo de no satisfacer ni sus deseos ni los míos, me decidí al fin á manifestarle mis impresiones en orden al monumento al cual aludo, porque no crea trato de eludir el compromiso, dejando de corresponder á su invitación, tan honrosa como galante.

Me refiero á aquella absidal capilla, abandonada, arruinada, sumida en la lobreguez de las perpétuas tinieblas que la envuelven, y tan venida á menos en la histórica *Parroquia de San Gil*, como para que en la actualidad, cual hace tiempo, sirva sólo para depósito de trastos viejos. De ella me habían dado alguna idea el dibujo de Pascó, publicado en la página 47 del tomo II de *Castilla la Nueva* escrito por Cuadrado y revisado por D. Vicente de la Fuente en la obra *España* (Barcelona, 1886), y un grabado en madera sobre dibujo de D. Bienvenido Villaverde, que dió á la estampa un periódico ilustrado de Guadalajara, con el título de *Capilla muzárabe*.

Así es que, en la breve excursión mencionada, fué objeto para mí de atención preferente la *Capilla de San Gil*, cuyo aspecto de desolación produjo en mi ánimo efecto muy doloroso y triste: despojada de su pavimento primitivo, á la indecisa luz escasa de un cerillo en lo alto de una caña colocado, pude apenas distinguir los restos ya borrosos del friso de labrada yesería que aun en parte conserva, y de que no da conocimiento el dibujo de Pascó, aunque sí el del Sr. Villaverde, y adquirí el convencimiento de que aquel triste lugar fué en el siglo XV, á lo que me pareció, suntuosa sepulcral capilla, semejante por ello no sólo á la que, también abandonada, pero en mucho mejor estado de conservación, labró dentro de la expresada centuria en la *Parroquia de Santa María la Mayor* de Alcalá de Henarés, el doctor D. Pedro Díaz de Toledo, más tarde Obispo de Málaga, donde está enterrado y llaman *del Oidor*, sino á la que el insigne converso, hermano mayor del citado D. Pedro, arcediano de Niebla, refrendario del rey D. Juan II y canónigo de Toledo, el doctor D. Fernando Díaz de Toledo, erigió para su enterramiento en la Catedral primada, y destruyeron después impiamente manos poco respetuosas.

Ni pude entonces, ni me fué dable detenerme contra mi gusto lo debido ante aquellas reliquias, entre las que

no advertí huellas del arco que en el dibujo del Sr. Pascó aparece; y no habiendo nunca tenido necesidad ni ocasión de dedicar mi atención detenidamente á los monumentos ni á las cosas de Guadalajara, tan conocidos de nuestro común amigo el Sr. Catalina García, juzgué no difícil hallar los medios de comprobar por medio de documentos y de testimonios, lo que me había revelado la somera inspección ocular de aquellas estimables ruinas. Por desgracia, ni Núñez de Castro, ni Torres, en sus historias respectivas, dicen de esta *Capilla* nada que pueda esclarecer suficientemente su origen, ni de su fundación guarden otra noticia sino la de que la labró Luis González de Toledo, afirmando el primero de los citados escritores que era «buena», y que «si no fuera tan corta la fortuna de su fundador, quedaría mejor dotada» (1).

Tenía á la sazón «dos buenos sepulcros», según Núñez de Castro, y solo «un bulto de piedra á la parte del evangelio», según Francisco de Torres (2), memorias de que ya no queda ninguna, así como tampoco de los epígrafes sepulcrales, siendo en el siglo XVII del patronato de D. Rodrigo de Orozco, regidor perpétuo de la ciudad, en cuyo tiempo debió ya haber experimentado quizás graves reformas.

De cualquier modo que sea, como adosada al ábside de la *Parroquia*, es de planta no del todo regular, si bien con tendencias rectangulares; y mientras en la parte inferior de los muros ha quedado al descubierto la construcción, que es de mampostería, en la superior, cual testimonio elocuente de su primitiva riqueza, se conserva el ancho friso de yesería que recorre graciosamente la estancia. Fórmase ésta de larga serie de rectangulares tarjetones, cuajado de labor en relieve, donde aún se asegura subsiste algo de la decoración policroma que primitivamente la enriquecía, y sobre la cual destaca al centro la recortada silueta de un castillo, flanqueada por una flor de lis asimismo de resalto.

Distinta en cada tarjetón ó recuadro la combinación de las labores que los llenan, extiéndose sobre ellos estrecha faja, «de dibujo constante en todo el contorno», levantándose encima dilatada serie de ornamentados arcosillos doblemente lobulados, soportados por apareadas columnillas, en cuyos capiteles, dice un escritor, hay «inscripciones árabes, al parecer», las cuales nos son totalmente desconocidas, pero que de existir no pueden equivaler «al dilatado letrado que menciona Torres», y que se ha perdido, sino sencillamente reducirse á frases vulgares de común aplicación y uso entre musulinos y cristianos, como son por lo común los de las yeserías mudéjares.

Obra de aquel estilo singular y peregrino, que nace, se desenvuelve y muere en nuestra España, nutriéndose á la par de las tradiciones más ó menos degeneradas, del arte mahometano, refrescadas hasta 1492 por las auras procedentes de la región granadina y de las influencias más ó menos eficaces del arte cristiano, al cual se subordina y dentro del cual vive, no es, en resumidas cuentas el friso de esta *Capilla de San Gil*, sino una de tantas manifestaciones de la vitalidad de aquella grey que logra en todas estas comarcas del Arzobispado de Toledo inusitado ascendente, y que conserva el sello de su unidad originaria en todas sus producciones, constituyendo, dentro del estilo mudéjar, la rica variedad toledana (3).

Fruto, no del siglo XVI, cual se ha supuesto, sino del siglo de D. Juan II y de Fernando V; en aquella espléndida yesería han de hacerse sin duda patentes las influencias ojivales; y si son ciertos los blasones que aparecen en los tarjetones rectangulares que no pude ver yo, no ha de atribuirse la fundación de la desmantelada *Capilla* á Luis González de Toledo, sino á la familia del almirante D. Fadrique, duque de Arjona, como lo atestigua el hecho de ser los mismos que figuran en la yesería de los dos arcos mudéjares que aun subsisten en el llamado *patio de la enfermería del Convento de Santa Isabel de los Reyes* en Toledo, resto de uno de los palacios donados por Fernando el Católico para la fundación de aquel cenobio en 1477, y procedentes de su madre doña Juana Enríquez.

Cuestión es ésta que toca esclarecer cumplidamente á los escritores de Guadalajara, absteniéndome yo de tocarla: baste á mi propósito apuntar la noticia y dejar sentado que es *mudéjar* lo que aún queda de la decoración de aquella *Capilla*, la cual fué por todo extremo suntuosa.

Siento, mi distinguido amigo, no poder entrar en otro linaje de consideraciones, por las causas que indico

(1) *Historia eclesiástica y seglar de... Guadalajara* (Madrid, 1653), pág. 57.

(2) *Historia de Guadalajara*, ms. de 1690, fol. 153 vuelto.

(3) Para evitar errores de clasificación en lo sucesivo, habremos de hacer advertir que la denominación de *muzárabe*, aplicada indistintamente por el vulgo á los monumentos mudéjares, si pudo ser tolerada hasta los principios del pasado siglo XIX, y desde mediados de él científicamente inaceptable, pues no es la grey muzárabiga, ni la depositaria, ni la perpetuadora de las tradiciones artísticas, científicas y literarias que acaudalan durante los tiempos medios la cultura nacional en todos sentidos.

al principio de esta carta, por medio de la cual cumplo el compromiso que con V. contraí. Mucho holgaré de que V. me disimule las deficiencias á que me obliga, y de que sirva para algo lo que digo, estimulando á los amantes de las glorias alcarreñas, para salvar estas reliquias procurando su conservación decorosa, si bien temo mucho no se consiga nada.

Entretanto y como siempre queda de V. afectísimo seguro servidor y amigo q. b. s. m.

RODRIGO AMADOR DE LOS RÍOS.

## ¡AQUELLOS HOMBRES!

### EL COJO DE BERNINCHES

A mi amigo Tomás Rojo.

Era yo muy niño, y sin embargo, lo recuerdo con toda clase de detalles: tú lo recordarás también.

Y es que en la imaginación infantil, en la vida intelectual que comienza á despertar del letargo de la niñez, los sucesos se graban con caracteres indelebiles para no borrarse jamás.

Erase un domingo.

La noche tibia y encalmada, había sucedido á un día espléndido de primavera, y rendido—aunque no cansado—de los juegos á que los muchachos se dedican, revolvía sobre la mesa de mi casa un bonito y voluminoso álbum de láminas, esperando que mis padres me llamasen á cenar.

De pronto abrióse la puerta que conducía á la escalera, y en su hueco apareció la figura de un hombre cuyo exterior, un tanto descompuesto, me infundió cierta especie de terror incalificable.

Salióse al encuentro mi criado Eustasio, y apenas le vió, díjole con cierta intranquilidad:

—¿Está D. Primitivo?

—Sí,—contestó Eustasio.

—Pues quiero hablar con él dos palabras; pero á escape, que tengo mucha prisa y lo que tengo que decirle es muy importante.

Mientras Eustasio cumplía los deseos del forastero, yo examinaba á éste con medrosa curiosidad.

Erase un hombre de estatura más bien baja que mediana, delgado, de rostro y pecho curtidos por el sol y á través de los desgarrones que se veían en las mangas de su camisa, se vislumbraba un brazo nervioso, moreno como la cara y el pecho, un músculo de acero insertado en una barra de hierro.

Aquel hombre tenía un defecto físico notable; sus pies eran deformes y andaba con los tobillos llevando los dedos y planta para adentro.

Apareció mi padre en el comedor.

—¿Cómo por aquí, cojo?—preguntó—Yo te creía lo más cerca en San Andrés.

—Camino de él iba, D. Primitivo; pero he tenido que volverme para hablar con V.

—Pues ¿qué te ocurre?

—Que acabo de matar á dos hombres—dijo con la misma tranquilidad que hubiera podido decir otra cosa.

Mi padre, que se había sentado en una silla, se puso en pié.

—¡Tú! exclamó.

—Yo mismo.

—Y ¿cómo ha sido eso?

—Pues verá V. Ibamos por el Monte Mayor Fulano y Mengano (no recuerdo los nombres) de San Andrés y yo, cuando uno de mis compañeros, al pasar cerca de la Fuente del Carnero, dijo: «¡Buena pasada nos sucedió aquí el año pasado cuando volvíamos del mercado de Brihuega!—¿Qué fué? le preguntó el otro compañero.—Pues que nos quisieron robar.—«Apenas había dicho esto cuando nos han dado la voz de «¡Alto!» y hemos visto cuatro hombres enmascarados apuntándonos con retacos. Yo, ya me conoce V.; tengo mal genio, y encarándome con el que tenía más cerca, le he dicho: «Tira si eres hombre.» El ha doblado el dedo, le ha fallado el tiro y nos hemos agarrado; le he quitado la carabina y le he dado un golpe en la sien que le he hecho caer al suelo muerto. Otro de los ladrones me ha disparado su retaco; me he abalanzado á él y hemos rodado por el suelo, hasta que cayendo yo encima, le he machacado la cabeza á culatazos. Entretanto uno de mis compañeros luchaba con otro ladrón y también le ha matado; pero el cochino de Mengano ha echado á correr y nos ha dejado solos. Si él nos ayuda, nos cargamos á los cuatro. El otro ladrón ha huído y yo le he dicho á mi compañero: «Vamos á Brihuega á ver qué nos dice D. Primitivo y cómo podremos salir de este lío.» Y aquí me tiene V.

Yo le escuchaba horrorizado.

Mi padre le dijo:

—Espera un momento; voy á coger el sombrero y vamos á ver al juez. Vosotros no habéis tocado á los muertos ¿verdad?

—¡Cá! No, señor. Allí están al pié de unas encinas y al lado del camino, con las caras tapadas con unos pañuelos á modo de caretas. Deben ser gente de Romancos ó de San Andrés del Rey.

Mi padre y el cojo se marcharon á dar parte al juez, y yo me acosté más muerto que vivo pensando en aquellos cadáveres que mis ojos veían en todas partes.

Al día siguiente cuando fui á la escuela, los vi tendidos en el patio de San Francisco.

Tenían sobre el rostro unos agujeros y recuerdo perfectamente que de las rotas cabezas caía un hilo de sangre negruzca y que tenían manchada la camisa con grandes coágulos sangrientos; hasta recuerdo que uno de ellos vestía pantalón de dril color plomo con rayas azules, tela que entonces se llamaba de mahón.

Instruyóse la causa y el Juzgado dictó providencia absolviendo al cojo y á su compañero, apreciando la eximente de legítima defensa.

El Gobernador civil de la provincia, que si mal no recuerdo era el Sr. Navascués, deseoso de premiar el valor de aquellos infelices campesinos, les entregó una onza de oro en metálico á cada uno y la licencia gratuita de uso de armas.

Cuando fueron á recogerla á mi casa, el cojo de Berninches, examinando la escopeta que mi padre le entregaba de orden del Gobernador, decía con orgullo:

—Ahora que salgan al camino los que quieran algo del cojo.

Aún existen las encinas que bordean el camino y grabadas en ellas con la punta de un cuchillo toscas cruces que recuerdan esta hazaña.

ANTONIO PAREJA SERRADA.

## COSAS DE SEMANA SANTA

Ninguna época hay para el cristiano tan emblemática y representativa como la llamada «Semana Santa»: agólpanse á la imaginación de aquél, torturándola con su misticismo, los grandes misterios que encierra su redención verificada á costa de la vida, del que es Omnipotente entre todos los poderosos. La mezquina y estrecha raza humana no acierta á comprender semejante abnegación y sublimidad y caminando de un lado para otro, tambaleándose, fatigada por la lucha que con la incertidumbre mantiene, vese obligada á sujetarse al fuerte y robusto brazo de la fé, que le descubre el velo que cubre sus materiales ojos, haciéndole ver con los de su espíritu los insondables abismos de la Eterna Divinidad.....

Al prólogo ya creo que puede dársele fin y entrar desde luego en materia, dando á conocer las fiestas religiosas y profanas que en el tiempo santo y después de éste han tenido lugar en mi querido pueblo, al que sin duda ocurre lo mismo que acontecía «al gaitero de Gijón», pintado por Campoamor, que por fuera todo es risa y por dentro yo creo que no existen más que miseria y lágrimas. Pero en fin, todo el mundo es ilusorio y depende nada más del color del cristal con que se mira.

Mis convecinos se dieron cuenta del principio de la Santa Semana, por el ruido incesante que los chiquillos producían con las clásicas «carracas», pues reunidos en bandadas, á virtud de las reacciones imperiosas en tal época, recorrían la población haciendo coro al encargado de tocar la campanilla de la Vera-Cruz.

¡Y qué hermoso cuadro nos ofrece esa abigarrada multitud de niños! son ellos el recuerdo de nuestros mejores días, de aquellos en que al anoecer nos dirigíamos gozosos al templo donde tenía lugar las litúrgicas tinieblas y con ansia esperábamos llegar al final, en que todo queda á obscuras, mientras que nuestras manos temblonas, por la profanación que cometían, cosían unas con otras por las faldas á varias mujeres ó sujetaban una silla, estera ú otro objeto cualquiera, de modo que al ponerse en movimiento causasen nuestra risa.

El día de Jueves Santo y con la solemnidad acostumbrada, tuvieron lugar en todas las iglesias los Oficios divinos, habiendo sido muchos los fieles que á ellos asistieron, especialmente á la de San Miguel, pagando de este modo la forzosa ausencia de años anteriores. Por la tarde se verificó la ceremonia del Lavatorio, en la parroquia de Santa María, predicando á continuación el señor coadjutor D. Juan Bautista del Valle, el sermón de «mandato».

Un día espléndido de sol hubiera hecho que la tarde del Jueves resultase animadísima al ir visitando las estaciones ó monumentos, pero una lluvia menuda y desapacible deslució el desfile por las calles de mis adorables y hermosas paisanas. Váyase lo uno por lo otro: en cambio las cosechas, cuéntanse aseguradas gracias al tiempo.

Grande fué la concurrencia el día de Viernes Santo, al llamado «Semón de Pasos», que estuvo á cargo del párroco de Cogollor D. Guillermo Mayor, quien brevemente y con claridad expuso los principales episodios de la Pasión del Dios-Hombre.

En la mañana de dicho día se verificó la procesión de los «Pasos», que saliendo de la Vera-Cruz, recorre las principales calles de la población.

Nada más solemnes que las ceremonias hechas por la tarde del Viernes; después del sermón de Soledad, dicho por el mismo orador de la mañana, dió principio la procesión del Santo Entierro, acompañando á las sagradas imágenes el pueblo en masa, regresando al anoecer al templo, donde se cantó por los Sres. Cecilio Sánchez Robles y Eduardo Elegido, el brillante Miserere del maestro Fernández

Caballero, acompañados por el profesor Sr. Marlasca.

Y vamos al final: según costumbre, á las doce de la noche del Sábado, las campanas, con sus alegres repiqueteos, nos anunciaban que Dios había resucitado, que todo se había cumplido con arreglo á las profecías; «alleluia», «alleluia» resonaba en los aires y las músicas que recorrían las calles hacían oír sus armoniosos sonos en señal de regocijo.

Ahora ya estamos en plena diversión: el Domingo empezó lo que pudiera llamarse la temporada, mejor dicho, estamos bajo el reinado de la «estornija» y del baile. El prado de las Eras se inunda de corretonas muchachas que caminando á toda prisa tras del «cirrio», parecen sutiles mariposas, que con el giro de sus vestidos y los hermosos matices de sus rostros ciegan á los que curiosos detienen á contemplarlas. Después ¿adónde ir? pues á los salones de recreo á bailar, á reír, y admirar todos los encantos que ofrece la primavera de la vida, reunidos en aquellos grupos de jóvenes que todo son alegría, amor y entusiasmo.

RAFAEL SAN MIGUEL.

## ECOS DE JADRAQUE

Pasó lá Semana Santa con sus procesiones de pasos, ayunos, penitencias, tinieblas y misereres, y con un frío glacial se nos ha venido la Pascua. No es extraño; sabido es de antiguo en toda esta comarca que San Jorge nos trae siempre consigo un tiempo infernal de malo. La fruta pelagra si continúa helando, y hasta la vid se resentirá y nos quedaremos sin la cosecha que más apreciamos.

—Nuestro amigo D. Eduardo Contreras ha convertido en Museo científico un espacioso salón que fué de baile. Encerrados en grandes vitrinas tiene la rica colección mineralógica, geológica y objetos prehistóricos de su señor padre, premiada en la Exposición provincial de Guadalajara, en 1876, y en armarios y estantes la colección zoológica muy numerosa por cierto. Unido á esto su biblioteca y colección filatélica y numismática y queda, como digo, un museo digno de ser visitado por todas cuantas personas ilustradas vengan por aquí.

—En la exposición de Obras de Zurbarán que con motivo del centenario del «Quijote» se celebrará en el Museo Nacional de pinturas, figura un cuadro que representa á Jesús recogiendo sus vestiduras después de la flagelación, que teníamos en una capilla de esta iglesia, y nuestro amigo el cura párroco D. Andrés García Ortega se apresuró á mandar á dicho centro. Dicho cuadro fué pintado el año 1661, y resulta ser por la fecha, la última obra de dicho artista.

—Durante estas vacaciones de Semana Santa, hemos tenido aquí á nuestro amigo el director de la Escuela de Ingenieros Agrónomos D. Antonio Botija, el cual salió para Madrid en tarde del sábado.

—El domingo de Pascua se abrió al público un elegante salón de baile contiguo al café de Paulino Hernando, cada vez más acreditado y concurrido. A los acordes de un buen piano Montano, bailaron tarde y noche, estando animadísimos ambos bailes, sobre todo el de la noche.

—Los festejos de la sociedad de socorros «La Benéfica» se celebrarán este año el domingo 30 del actual, en lugar del día 1.º de Mayo, como se venía haciendo. Habrá cobetes de Brihuega, verbena, merienda campestre con mucha alegría y música, y las casas de los socios aparecerán con colgaduras durante el día é iluminadas por la noche. El asunto es que haya bulla y algazara para estar en nuestro centro.

A.

## LIBROS Y REVISTAS

*La jura de la bandera*, por el comisario de guerra D. Augusto C. de Santiago y Gadea. Precio 25 céntimos.—Este folleto, recomendado de Real Orden á los cuerpos é institutos del Ejército, contiene, á más de ordenanzas y explicaciones sobre la jura de la bandera y la significación de este símbolo, una serie de lecturas encaminadas á contribuir á la educación patriótica del soldado.

*Alfabeto y libro de lecturas del soldado*, por el Comisario de guerra D. Augusto C. de Santiago y Gadea.—Pedidos al autor, Ministerio de la Guerra. Precio 50 céntimos.—Además del alfabeto y algunos trozos de lectura, contiene la parte de la Ordenanza Militar que más interesa al soldado y descripciones detalladas al alcance de éste, del mauser, el caballo y la montura.

Una nueva edición del *Quijote*, con facsimiles de documentos inéditos y un estudio del Excmo. Sr. D. José M.ª Asensio. F. Seix, editor. Barcelona.

Con motivo del Centenario, la casa Seix prepara una nueva reproducción del *Quijote*, que ha de llamar la atención por todos conceptos.

La edición es elegantísima. Está la obra impresa en puros tipos elzevirianos, y los principios de los capitulos están ornados con frisos é iniciales de estilos poliorománicos, realizados con oro, diferentes todos, y de un gusto exquisito, tal como se encontraban en los libros de horas, hechos á mano, á fines de la Edad media. Están dibujados expresamente por los primeros ornamentistas de nuestra nación, inspirándose en los mejores códices de nuestros archivos.

Acompañan también á esta preciosa publicación una reproducción por el fotograbado, de diez páginas, de una edición impresa por Juan de la Cuesta en 1605, con notas manuscritas marginales, sobre las que, en su concienzudo prólogo, hace unas sabias y atinadas disquisiciones el Sr. Asensio, probando que no son del propio Cervantes, como pretendiera el doctor Ortega.

La ilustración ha corrido á cargo de dos grandes artistas: el Sr. Moreno Carbonero y el Sr. Barran. Once de las láminas al cromo, de un tiraje esmeradísimo, y que ponen los talleres de la casa Seix al nivel de las primeras del extranjero, son reproducciones de cuadros del señor Moreno Carbonero. La otra lo es de un cuadro del Sr. Barrau (D. Laureano). Y todos estos cuadros, de una gran propiedad histórica y de una verdad local sorprendente, han sido pintados exprofeso para que sus reproducciones fieles formaran la ilustración de esta edición memorable del *Quijote*.

Para terminar, diremos que la encuadernación es en pergamino con dibujos é inscripciones que recuerdan las de los códices más notables de los pasados tiempos.

Damos la enhorabuena á la casa Seix, por no haber escaseado ninguna clase de sacrificios, á fin de que esta edición fuera digna de la colosal obra del ilustre maneco de Lepanto, y no dudamos que el público inteligente la acogerá con el favor que se merece.

*La Patria Española*, por D. Pedro de Alcántara García. Edición de Perlado, Páez y C.ª, sucesores de Hernando, Madrid. Precio, 1'25 pesetas, encuadernado en cartón.—Es esta una obra que puede servir de libro de lectura, á la vez que instructiva recreación, en las escuelas y la familia. En lenguaje sencillo, ameno é intercalando leyendas, dichos y adagios nacionales, y siguiendo un plan nuevo para aprender recreativamente la geografía de España, se trata en ella de la formación de nuestra patria, la constitución de su suelo, su Orografía é Hidrografía, sus hechos históricos más notables, sus principales monumentos y poblaciones, sus productos, población, cultura, agricultura, industria y comercio y su organización política y administrativa, concluyendo con un estudio acerca del carácter de los españoles como pueblo. Embellece esta obra, y la hace más adecuada al objeto que en ella se persigue, la ilustración que contiene; consiste en tres mapas y 44 fotograbados representativos de hechos históricos notables y poblaciones y monumentos más importantes de nuestra nación.

## NUESTRO GRABADO

Damos á conocer en el de hoy los tipos que caracterizan la provincia de Guadalajara, con sus vestidos á la usanza del país y cuya antigua indumentaria tiende á desaparecer, al igual que sucede en otras regiones.

Nuestra provincia, dividida con acierto en las tres zonas Alcarria, Sierra y Campiña, es generalmente conocida con el nombre de la primera, y alcarreños se nos denomina á todos, hasta el punto de que en la Corte, el Centro constituido por los hijos de esta provincia lleva el nombre de *Alcarreño*.

El partido de Pastrana es, por decirlo así, el corazón de la Alcarria; por la Corte pululan sus hijos vendiendo las nueces y rica miel, y aunque de otros puntos de la provincia también expenden en Madrid su mercancía, son en menor número.

De la parte de Pastrana son los tipos que sirven de modelo para la pareja de nuestro grabado, y en sus trajes de burdo género revelan laboriosidad, trabajo, honradez y costumbres sencillas, circunstancias avaloradas por un corazón grande y una nobleza de sentimientos que hacen de los alcarreños motivo de alta estimación y aprecio.

## ECOS BRIOCENSES

Una boda.—En la tarde del día 24 del actual tuvo lugar el acto del desposorio en la parroquia de Santa María, de la distinguida Srta. Guadalupe Rodríguez con el ilustrado profesor veterinario de esta localidad y amigo nuestro D. Vicente del Molino Delgado.

Apadrinaron á los contrayentes sus hermanos D. Mignel del Molino y D.<sup>a</sup> Francisca Monjas, bendiciendo á los nuevos esposos el párroco D. Diego Ruiz del Castillo.

Media hora antes del desfile de la comitiva, centenares de curiosos se situaron en las inmediaciones del punto de partida con ánimo de presenciar la salida del brillante cortejo.

El bello sexo se vió altamente representado por las Srtas. Martínez (Victoria), Cepero (Manolita), Del Río, Sotillo, Sáenz, Contreras, Cepero (Benita), Machicado, López, Belmonte, Martínez (Rosario), Bedoya, Díaz, Asenjo, Torralba, Mendoza, Rianza y otras cuyos nombres sentimos no recordar.

El elemento feo tuvo igualmente nutrida representación: allí vimos á los Sres. Martínez (D. Ricardo), Del Río (D. Luis), Del Río (D. José), Cepero (D. Ramón), Belmonte, Sotillo, La Calle, Jara, Machicado, Téllez, Serrano, Martínez (D. Cristóbal), Del Molino (D. Fernando), Torralba, Sánchez-Robles, San Miguel, Fernández de Lara, González, García, Ortega, Rianza, Molina y algunos más que no consignamos por no recordarlos en estos momentos.

Terminada la nupcial ceremonia, los convidados fueron obsequiados con una espléndida cena, bailándose después en el salón *El Arbol*.

El miércoles último quedó constituida definitivamente dicha Corporación, nombrando presidente á D. Victoriano Celada, vicepresidente á D. Mariano Villanueva y secretarios á los Sres. Frías y Marqués de Embid.

Para vicepresidente de la Comisión provincial fué elegido D. Venancio Corral, quien con los Sres. Ignésón, Alvira Serrano y Sánchez, formarán este año la expresada Comisión.

Nuestra enhorabuena á los recién casados, deseándoles una eterna luna de miel.

**Donativo de América.**—El director propietario de *El Diario Español*, de Buenos Aires, nuestro querido amigo y paisano D. Justo S. López de Gomara,

ha enviado á su corresponsal en Madrid D. Andrés Mellado, la cantidad de 1.500 pesetas para que las distribuya entre las familias de las víctimas del depósito de las aguas de Madrid.

Este caritativo rasgo es la expresión del profundo sentimiento que en nuestros compatriotas de la capital argentina ha producido la catástrofe de Madrid. Siempre generosos, aquellos buenos españoles demuestran así que el dolor acorta las distancias y que, aun estando muy lejos, no se aflojan los estrechos lazos de amor y fraternidad que á nosotros los unen.

Se ha hecho el nombramiento para la auxiliaria de la escuela de niños de esta localidad, á favor de D. Federico Gil Garcilópez.

En los pasados días de Semana Santa, hemos tenido el gusto de saludar á nuestro muy estimado colaborador el Dr. D. Luis del Río y á los Sres. García (Leopoldo), Meseguer, hermanos Velasco y Pajares, Rodríguez Marina, Esteban Gómez y Trelles.

Las obras del lavadero público continúan con gran actividad y creemos que en el próximo verano contará esta villa con una mejora que se hacía esperar.

Se encuentra algo mejorado de la grave enfermedad que viene sufriendo, el Juez municipal de Hita y conocido propietario D. Patricio de Agustín.

Lo celebramos.

En el *Boletín oficial* del día 24, aparece señalado el juicio por jurados en causa seguida en este Juzgado, por homicidio, contra Francisco Barriopedro, cuya vista tendrá lugar en la Audiencia de Guadalajara el 12 del próximo mes de Julio.

El reglamento definitivo para el cumplimiento de

le ley del descanso dominical, ha sido publicado en el periódico oficial de la provincia correspondiente al día 24, y cuyo conocimiento es de general interés por las excepciones y aclaraciones que contiene acerca de dicha ley.

Se encuentra casi totalmente restablecida del catarro pulmonar que ha sufrido, la distinguida esposa de nuestro querido amigo y colaborador D. Manuel Ortega.

Lo celebramos muy de veras.

Han marchado á Zaragoza en compañía de nuestro distinguido amigo D. Luis del Río, sus hijos el ilustrado notario de esta población D. Victoriano de la Calle y su distinguida esposa.

Encuétrase enfermo hace algunos días, nuestro querido amigo el conocido editor de Guadalajara D. Antero Concha.

Deseamos su pronto restablecimiento.

## Cultivos y Mercados

Para el campo y para los labradores, ha sido muy favorable la segunda quincena de Abril; frecuente en lluvias apacibles y de mucho beneficio.

Las cosechas de cereales prometen ser buenas en esta región, pues el campo, que sentía los efectos de la sequía ha mejorado notablemente.

Los fríos de estos días, en cambio, han perjudicado los frutales y se han resentido los viñedos; pero la temperatura con que finaliza este mes, hace remediar este quebranto insignificante.

Los precios han bajado en los últimos mercados, cotizándose:

Trigo á 54 reales fanega.

Cebada á 39 id. id.

Avena á 18 id. id.

Patatas á 5 id. arroba.

# ANUNCIOS

## ¡No más tuertos!

OJOS ARTIFICIALES

de todas clases, con especialidad para personas

Estos pueden ser colocados por el mismo individuo, prescindiendo de toda operación quirúrgica y sin causar la más pequeña molestia; sus movimientos y coloridos son tan semejantes al natural, que esto les hace ser recomendados por los primeros doctores de la ciencia oftálmica.

Hechos á la medida, desde 25 pesetas.

Único fabricante en España:

**ANTONIO LAISECA**

DUQUE DE RIVAS, 5, 1.º, izqda.—MADRID

## Manuel Yagüe

ESPECIALISTA EN CALZADO PARA SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS

Elegancia en zapatillas

y toda clase de obra á la medida

CALLE DE HORTALEZA, 55

MADRID

## FARMACIA

DEL

Ldo. D. Alvaro SOTILLO

BRIHUEGA

Específicos.—Pinturas.—Barnices.

## CHOCOLATES DE BRIHUEGA

FRANCISCA BALLESTERO

SUGESOR: ANGEL PEREZ BALLESTERO

Almacén de tejidos, paquetería, quincalla y ferretería.

VENTA DE CERA

Calle de la Plaza, 4, 6 y 8

BRIHUEGA

## ANTIGUA FABRICA DE CHOCOLATES

DE

SUCESORES DE BALLESTERO

HOY

de la Hija de Leopoldo Ballestero

(CORRESPONSAL EN BRIHUEGA DEL BANCO DE ESPAÑA

Almacenes de géneros del Reino y extranjeros.—Comestibles.—Quincalla.—Ferretería.—Paquetería.

Venta al por mayor y menor

BRIHUEGA.—PLAZA, 19

## FÁBRICA

DE

HILADOS Y TEJIDOS DE LANA

Bayetas, Paños, Capotes, Lanas para colchones.

**Ramón Casas**

Plaza de San Felipe

BRIHUEGA

Estameñas, Frisas, Tapabocas, Lanas en colores.

Esta casa ofrece los géneros de su fabricación y admite lanas para su trabajo, á precios muy reducidos.

**FAUSTINO HERNANDEZ**

MONTERA, 17

CAMISERIA DE MODA

MADRID

## Miguel Ortega Casas

Tejidos, Paquetería, Coloniales y otros artículos.

CIFUENTES

## FABRICA DE CHOCOLATES

HIJOS DE FRANCISCO VAZQUEZ

Almacén de Comestibles, Aceites refinados y Cafés tostados diariamente.

80, Fuencarral. 80.—Teléfono 1.127

MADRID

## EL CORTE INGLES

La mejor **SASTRERIA** y más surtida en ropas hechas para caballero y niño que hay en Madrid.

EL CORTE INGLES

PRECIADOS, 28.—ROMPELANZAS, 2 Y CARMEN, 37.—MADRID

Imprenta, Librería y Objetos de escritorio

DE

D. ANTERO CONCHA

Plaza de San Esteban (Correos), 2

Guadalajara

Especialidad en modelaciones para Ayuntamientos y Juzgados municipales. Se editan ó imprimen por encargo obras, carteles, periódicos, modelaciones para oficinas y particulares, etc., etc. Precios económicos.

## GRAN SASTRERIA

DE

**José Romero Brihuela**  
Caballero de Gracia, 34.—Madrid

## Justo Hernández

AGRICULTOR, GANADERO

Y FABRICANTE DE HILADOS DE LANA

— BRIHUEGA —

FABRICAS DE AGUARDIENTE Y DE JABON  
DE JOSE DEL CERRO MONTEALEGRE  
CALLE DE SAN JUAN.—BRIHUEGA

Guadalajara: 1905.—Imp. de Antero Concha.